

XISCO ESTARELLAS, UN MARINO DE LEYENDA

Por **Miguel Vidal**



Xisco Estarellas en su vuelta al mundo con el Sirah.

"La vela es un deporte, y uno lo puede practicar para divertirse, para competir o como aventura. La vuelta al mundo en un velero es por lo tanto una aventura deportiva a cuyo término no te dan ninguna medalla, pero que te marca para toda la vida. He navegado con los mejores patronos y eso me enseñó mucho. Vengo de una buena escuela", dice Xisco Estarellas, que es de los contadísimos mallorquines que pueden presumir de haber cumplido el sueño de todo navegante que se precie: dar la vuelta al mundo. "Somos tan pocos los mallorquines que hemos dado la vuelta al mundo en un velero que yo sólo conozco a Toni Nicolau, que invirtió dieciocho

meses con su barca "Encís" (hechizo) y lo hizo en solitario, Sinto Bestard, que es ciego desde hace unos años por culpa de una enfermedad, que la hizo con un barco de diecisiete metros llamado "Snooty Fox", naturalmente con tripulación, Guillermo Martí Socias, que la hizo la mitad acompañado de su mujer e hijo, y la otra mitad, en solitario, y yo, con el "Sirah", acompañado en gran parte de los trayectos por mis hijos Antonio, toda la vuelta, y Miguel, parte de ella, odisea en la que invertimos veintidós meses de nuestras vidas y toda una eternidad de sueños", añade.



El Sirah, un barco legendario

Xisco Estarellas Martorell se ha convertido por ello en un navegante legendario y el "Sirah", a pesar de sus casi cuarenta años de antigüedad, el barco mas admirado del Club Náutico de Palma. Además de la vuelta al mundo, el "Sirah" ha cruzado ocho veces el Océano Atlántico con Xisco Estarellas, conocido popularmente como "El Capitán Tormenta", al timón. "Siempre soñé con dar la

vuelta al mundo, lo que pasa que tuve que esperar la ocasión de poder hacerlo. Esta me llegó cuando cumplí sesenta años. Soy hijo único, y cuando murieron mis padres, que eran grandes aficionados al mar, decidí honrarles con la vuelta al mundo. Mientras tanto llegaba la oportunidad, me iba a tomar un café al Brasil, que está más barato que en Palma, y cruzaba el Atlántico. Esto me sirvió de entrenamiento porque yo antes de la vuelta al mundo había cruzado el Atlántico, ida y vuelta, hasta cinco veces", cuenta. "Yo le tengo un gran respeto al mar. Alguien una vez me puso el apodo de Capitán Tormenta pensando que soy un temerario, pero nada mas alejado de la realidad. "Temerario II" era el nombre de un barco que tuve, pero ahí se acaba la similitud. Eso si: en las tormentas he rezado, como hacemos todos, pero nunca me he puesto nervioso, porque después de la tempestad nada hay mas bonito que la calma que le sucede. Si es por eso que me apodaron Capitán Tormenta, bien venido sea el apodo", añade.

Xisco Estarellas nació en Palma el 2 de septiembre de 1938. El único hijo del matrimonio formado por Antonio Estarellas Perelló, propietario de la tienda de zapatos mas antigua de Palma, "Calzados Estarellas", en la calle Colón, y María Martorell Mora, propietaria en S' Indioteria de la primera fábrica de almidón que hubo en Mallorca y la última que cerró sus puertas de las veintisiete que llegó a haber. "Mis recuerdos de infancia -cuenta Xisco- están relacionados con el mar. Vivía en El Molinar y salía con el llaut de mi padre. Con doce años participaba ya en regatas de vela latina por la bahía de Palma".

"He tenido la satisfacción de ganar dos campeonatos de España de clase crucero con el barco "Omi", patroneado por Quico Llompart, al que siempre he considerado mi maestro", asegura. "También hice regatas con José Estela Salom, padre del primer mallorquín campeón del mundo de vela, Tomás Estela Massot. En Barcelona participé en campeonatos con Jesús Huarte en el "María II", un barco con un palmarés fantástico".

Eran los años setenta. En el comienzo del poderío mallorquín en el deporte de la vela. De ésta época contamos con pioneros de la

categoría de Vicente Jorge Aguiló, de Palma; Antonio Galmés, de Selva o Pedro Bonet Taberner. Tiempos del título mundial de Tomás Estela y Jordi Martí, de un subcampeón del mundo llamado Joan Forteza Castro o de un regatista de la categoría de Antonio Ozonas Moragues, que emigró a Puerto Rico. "Muchas veces en aquella época formaba equipo con mi propia esposa, Jerónima Jover Barceló, con la que me casé el 14 de noviembre de 1964, y que siempre ha compartido conmigo el amor por la navegación y el deporte de la vela. Gracias a Dios podemos decir que la nuestra es una familia mallorquina que nunca ha vivido de espaldas al mar. Para nosotros el mar no sólo es nuestro mejor patrimonio, sino también lo mas necesario para vivir", asegura Xisco Estarellas, cuyos dos hijos, Antonio y Miguel, se ganan la vida además en la Marina Mercante.



Antonio Estarellas Jover cruzando el Pacífico.

De todos aquellos mallorquines que viven cara al mar, que hacen de la vela su deporte, y que no son tantos como podría pensarse en una isla, sólo cuatro han llevado los galones en una vuelta al

mundo: Sinto Bestard, Toni Nicolau, Guillermo Martí y Xisco Estarellas "El Capitán Tormenta", el personaje central de este libro escrito por su hijo Antonio Estarellas Jover, que le acompañó en toda la vuelta, y que narra con estilo directo y vigoroso el sueño hecho realidad por su ilustre progenitor, todo un marino de leyenda. Un sueño que Antonio viviría también en primera persona y que ha sabido plasmar e ilustrar con la intensidad y hermosura que se merece la hazaña de estos mallorquines irrepetibles, la familia Estarellas Jover, nacidos para navegar. Sólo en el mar encuentran su auténtica razón de ser.



Miguel Estarellas Jover se prepara para la tormenta.